

LA POLÍTICA EUROPEA: ¿UN NUEVO ISSUE NACIONAL?*

IRENE SÁNCHEZ VÍTORES**

Resumen: La crisis económica parece haber renovado el papel de la Unión Europea, otorgándole una mayor presencia en la vida cotidiana de los ciudadanos. Este aumento de su presencia no ha traído una mejora de la valoración de los ciudadanos, sino todo lo contrario, un fuerte incremento de las actitudes críticas hacia su gestión de la crisis. Esta evolución parece anunciar cambios interesantes en el panorama español. El consenso pro-europeo existente en España desde los años ochenta estaría fracturándose, dando paso a la apertura de un nuevo eje de competición partidista. ¿Se han convertido las cuestiones relacionadas con la Unión Europea en un fenómeno influyente sobre el voto de los ciudadanos españoles? En este contexto, la política europea adquiere peso en la decisión de voto de los ciudadanos. Sin embargo, no todos los partidos están en la misma posición para responder a esta demanda. En definitiva, esta propuesta pretende contrastar si tener en cuenta a la Unión Europea hace que los ciudadanos voten de manera distinta.

Palabras clave: voto, crisis económica, Unión Europea, exigencia de responsabilidad, elecciones.

Abstract: The economic crisis seems to have changed the role of the European Union, increasing its presence in the daily lives of citizens. The increased presence has not come accompanied by a better evaluation of the EU's political outcome by citizens. On the contrary, it has given way to an increase in critical attitudes towards the institution. This evolution seems to announce interesting changes in the Spanish political arena. The pro-European consensus existing in Spain since the 1980s might be fracturing, which would lead to a new issue of competition between political parties. Is the EU a relevant phenomenon for Spanish citizens' party choice? In this context, European politics acquire relevance in the voting decision of citizens. However, not all parties are in the same position to respond to this demand. All in all, this proposal tries to contrast whether citizens that took into account the EU voted differently to other citizens.

Keywords: vote, economic crisis, European Union, accountability, elections.

SUMARIO: I. INTRODUCCIÓN; II. UNIÓN EUROPEA, PARTIDOS Y VOTANTES; 1. El entramado institucional; 2. La relación entre la Unión Europea y los votantes; III. ¿CÓMO ESTUDIARLO?; IV. LOS VOTANTES ESPAÑOLES Y LA UNIÓN EUROPEA: DISCUSIÓN DE RESULTADOS; V. CONCLUSIÓN; VI. BIBLIOGRAFÍA.

* Fecha de recepción: 23 de julio de 2014.

Fecha de aceptación: 09 de octubre de 2014.

** Irene SÁNCHEZ VÍTORES es estudiante del Master en Democracia y Gobierno de la Universidad Autónoma de Madrid. Correo electrónico: irene.sanchezvitores@gmail.com

I. INTRODUCCIÓN

La Unión Europea ha sido, desde su creación, un asunto rodeado de dudas y preguntas que cuestionaban su futuro. ¿Sobreviviría una alianza de esta naturaleza en la conflictiva Europa? ¿Sería capaz de soportar una crisis económica? ¿Debían apostar por la extensión territorial o la profundización en el proyecto político? ¿Sería capaz de incluir países que no compartieran su tradición socioeconómica? Muchas de estas preguntas siguen en el aire. A pesar del largo trayecto recorrido y de la dureza con la que la crisis ha golpeado a la región, la Unión Europea de los 28 sigue resultando un proyecto atractivo. Las solicitudes de entrada pendientes como la de Turquía así lo manifiestan y auguran nuevos retos para el futuro. Estas dudas abordan muchos aspectos diferentes del funcionamiento de la Unión Europea pero comparten un elemento: no cuestionaban el proyecto comunitario tal y como se viene desarrollando hasta la fecha. La actual crisis económica parece introducir elementos novedosos cuyas consecuencias están por explorar. En primer lugar, trajo problemas económicos cuya solución no era exclusivamente técnica, sino que tenía un marcado carácter político. No solo eso, introducía un elemento internacional en la gobernanza económica para el que no existían precedentes exitosos que aplicar. ¿Qué hacer cuando un Estado como Grecia se encuentra al borde de la bancarrota? ¿Es aceptable cambiar soberanía nacional por liquidez? ¿Cuáles son las consecuencias políticas de estas decisiones?

Todas las preguntas que he planteado hasta este momento no son las que este trabajo trata de analizar sino más bien el contexto en el que surge la pregunta de investigación que guía este artículo. Algunos trabajos¹ han abordado ya el impacto de la crisis sobre las actitudes de los ciudadanos y, sin embargo, en este contexto de incertidumbre, aún quedan preguntas por responder. La actividad de la Unión Europea ya no se limita a reglamentos que afectan a cuestiones agrarias y de seguridad alimentaria, y ha pasado a abordar medidas de mucha mayor visibilidad. Las exigencias de austeridad a los gobiernos han traído recortes en los servicios sociales, reducciones generalizadas de sueldos y mucha contestación social. En este contexto novedoso, en el que la Unión Europea aumenta su presencia en el día a día de los ciudadanos, parece razonable pensar que los ciudadanos pueden incluir a la Unión Europea en su evaluación de los resultados de la actividad política y, por ende, tomar su actuación en consideración en el momento de decidir su voto.

“Europa no merece la pena si cuestiona el decreto de vivienda”²

¹ PÉREZ-NIEVAS, S. (coord.) *Las Consecuencias de la Crisis Económica en la Democracia Española: Legitimidad, Insatisfacción y Desafección* (Madrid, 2013); BOSCO, A. Y VERNEY, S., “Electoral Epidemic: The Political Cost of Economic Crisis in Southern Europe, 2010–11,” *South European Society and Politics*, 17 (2012), 129–54; MUÑOZ, J., ANDUIZA, E. y RICO, G., “Empowering Cuts? Austerity Policies and Political Involvement in Spain,” in *Feedback? How Welfare States shape the democratic public*, ed. KUMLIN y STADELMANN-STEFFEN (Cheltenham: Edward Elgar Publishing Limited, 2014).

² Declaraciones recogidas por El País en su edición del 10 de mayo de 2013 (http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/10/andalucia/1368174863_078937.html - consultada el 29 de agosto de 2013).

Con estas palabras, José Antonio Griñán, presidente de la Junta de Andalucía hacía unas declaraciones muy controvertidas, sobre todo teniendo en cuenta cuánto se ha beneficiado la comunidad autónoma en la que gobernaba de los fondos comunitarios. Indudablemente, estas declaraciones se produjeron como contestación a otras de la Comisión Europea en las que se criticaba duramente un paquete de medidas del mencionado gobierno. Sin embargo, hace unos años hubiera sido impensable una contundencia similar³. Acaso estas declaraciones no respondan a un comportamiento asentado, pero sí son un síntoma de que en los últimos años algo ha cambiado en las actitudes hacia la Unión Europea.

II. UNIÓN EUROPEA, PARTIDOS Y VOTANTES

1. El entramado institucional

En los temas íntimamente relacionados con la Unión Europea es difícil separar la relevancia social de la académica. Hasta fechas recientes, era raro cualquier debate de calado en la esfera pública sobre el rumbo de la Unión Europea. El debate generalmente se articulaba en torno a estar en la Unión Europea o fuera de ella y no estaba presente en todos los países, ni con la misma intensidad. En los últimos tiempos esta tendencia parece estar rompiéndose con la aparición de ciudadanos críticos que, sin rechazar de plano el proyecto comunitario, discuten las decisiones y muestran su desacuerdo con las decisiones que se adoptan⁴.

Desde 2011, la presencia de la Unión Europea en la vida diaria de los ciudadanos ha crecido y adquirido relevancia. Temas como la Política Agraria Común (PAC) o los requisitos del etiquetado de alimentos son cercanas al debate público pero tienen una presencia menos continuada. Los ciudadanos para los que estos temas son realmente decisivos son grupos muy reducidos, por lo que la presencia en la agenda pública no se mantiene durante largos períodos de tiempo⁵. Sin embargo, esta tendencia ha cambiado en los últimos tiempos con el incremento del protagonismo en el diseño de las políticas económicas.

Una Unión Europea políticamente activa y relevante puede resultar profundamente atractiva para los defensores de la integración europea⁶ pero no está exenta de problemas. Una fractura de los consensos pondría en riesgo un entramado institucional muy complejo cuyo bloqueo, o incluso su desaparición, tendría graves consecuencias para los Estados

³ NANOU, K., y DORUSSEN, H., "European Integration and Electoral Democracy: How the European Union Constrains Party Competition in the Member States," *European Journal of Political Research*, 52 (2013), pp. 71–93.

⁴ NEUMAYER, L., "Euroscepticism as a Political Label: The Use of European Union Issues in Political Competition in the New Member States," *European Journal of Political Research*, 47 (2008), pp. 135–60.

⁵ Díez MEDRANO, J., *Framing Europe Attitudes to European Integration in Germany, Spain and the United Kingdom*, Princeton studies in cultural sociology (Oxford: Princeton University Press, 2003).

⁶ VAN MIDDELAAR, L., *El Paso Hacia Europa. Historia de un Comienzo*, 1st edn. (Madrid: Galaxia Gutenberg, 2013).

miembros⁷. La Unión Europea nació en los años 50 del siglo pasado como una estrategia para facilitar los intercambios comerciales dentro de una Europa sumida en la reconstrucción de los daños causados por la guerra. Esta construcción, realizada fundamentalmente desde las elites políticas de los Estados Miembros⁸ tiene desde sus inicios un problema de legitimidad democrática. A pesar de ser presentada como una garantía de la democracia en Europa, su funcionamiento no es exactamente democrático y en tiempos en los que la membresía deja de ser una fuente de beneficios y requiere sacrificios, esta falta de exigibilidad de responsabilidades adquiere una mayor relevancia⁹.

Para atacar la solución de la crisis, las instituciones comunitarias han apostado por soluciones articuladas en torno a la austeridad económica, la contención del gasto público y la intervención directa en la actividad de los gobiernos nacionales¹⁰. No obstante, el camino para adoptar estas decisiones ha sido lento y complejo. Los mecanismos decisorios de la Unión Europea prevén que sea la Comisión Europea la que tenga la iniciativa legislativa pero luego es el Consejo el que adopta las decisiones. De esta configuración institucional se extraen dos consecuencias íntimamente entrelazadas, la falta de rendición de cuentas ante los ciudadanos y las desigualdades que se plantean entre los Estados Miembros. En un momento en el que los Estados miembros se agrupan en deudores y acreedores, la soberanía de estos últimos se ha visto comprometida como consecuencia de los acuerdos de estabilidad financiera, visibilizando desigualdades ya existentes¹¹.

A pesar de que las últimas reformas institucionales pretendían reforzar el papel del Parlamento Europeo para tratar de involucrar a los ciudadanos y resolver los problemas de legitimidad de la Unión Europea, lo cierto es que en los últimos tiempos esta institución se ha visto relegada a un papel marginal en las decisiones importantes¹². La Comisión y el Consejo no tienen rendición de cuentas directa ante los ciudadanos y, la que pudiera realizarse a través de las elecciones al Parlamento Europeo no es tal. Cabría la posibilidad de que, dado que los ciudadanos eligen a sus representantes ante el Parlamento Europeo

⁷ WEBER, T., "Exit, Voice, and Cyclicalit: A Micrologic of Midterm Effects in European Parliament Elections," *American Journal of Political Science*, 55 (2011), 907–922.

⁸ DíEZ MEDRANO, J., *ibidem*; TILLMAN, R., "The European Union at the Ballot Box? European Integration and Voting Behavior in the New Member States," *Comparative Political Studies*, 37 (2004), pp. 590–610.

⁹ LOVELESS, M., "Agreeing in Principle: Utilitarianism and Economic Values as Support for the European Union in Central and Eastern Europe," *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 48 (2010), 1083–1106 (p. 1084).

¹⁰ AYALA, E., *The Political Repercussions of the Crisis: Democratic Legitimacy in Europe*, ed. by SARTORIUS, N., y WITTE, L., *The State of the European Union. The failure of austerity* (Madrid: Fundación Alternativas y Friedrich Eberts Stiftung, 2012), pp. 39–51 (pp. 46–48).

¹¹ LAFFAN, B., "Testing Times: The Growing Primacy of Responsibility in the Euro Area," *West European Politics*, 37 (2014), pp. 270–87.

¹² BICKERTON, C.J., *European Integration: From Nation-States to Member States*, 1st edn. (Oxford: Oxford University Press, 2013); FABBRINI, S., "Intergovernmentalism and its Limits: Assessing the European Union's Answer to the Euro Crisis," *Comparative Political Studies*, 46 (2013), 1003–29 (pp. 1009–1015).

podría producirse una exigencia de responsabilidad por las decisiones adoptadas en el seno del mismo y de las instituciones cuyo control democrático se le atribuye. El inconveniente a esta afirmación es que, hasta ahora, esto no se ha producido, y las elecciones anteriormente celebradas se han resuelto en clave nacional¹³. Puede ser que futuras elecciones sí que se celebren en clave europea pero, por el momento, esto no son más que meras suposiciones. No es mi pretensión aquí abordar en profundidad la reflexión sobre cómo las instituciones representativas se enfrentan a los retos de los sistemas de gobernanza multinivel¹⁴ pero es dentro de ese problema normativo que este proyecto se inserta.

Por otra parte, la crisis económica ha planteado problemas a los que los gobiernos no pueden enfrentarse individualmente, no solo por su alcance sino porque tampoco controlan algunos de los instrumentos clásicos de ajuste económico como la política monetaria¹⁵. Lo cual no significa que las instituciones en cuyas manos está la soberanía monetaria de la eurozona estuvieran preparadas para un reto como el que está resultando ser la crisis económica¹⁶. Esta situación ha producido un cambio institucional que, aunque no se ha consagrado en los tratados, fractura el equilibrio existente, que giraba en torno a un cierto grado de protección de la soberanía nacional en esta materia¹⁷. En otras palabras, aunque la política monetaria había sido cedida a las instituciones del Euro, la configuración de los procedimientos decisorios y la falta de una política fiscal común impiden que haya una europeización efectiva de la competencia. Son los Estados los que deciden en el seno de la Unión Europea, primando los intereses de su Estado siempre que no sean coincidentes con el del conjunto de los Estados miembros¹⁸. Como consecuencia de la crisis económica y retomando la idea de la ruptura del equilibrio institucional, las negociaciones no se producen entre Estados Miembros en igualdad de condiciones. Según el papel que cada Estado adopte dentro de la crisis, así será su capacidad para defender su soberanía en materia económica. De este modo, los Estados deudores perciben una pérdida de soberanía de mayor intensidad frente a sus acreedores.

Estas diferencias entre países hacen necesario romper con el esquema formal clásico anticipando, aunque sea de forma incompleta y breve la selección de casos. El contexto institucional hasta ahora descrito afecta de forma particularmente intensa a los países del

¹³ HIX, S. y MARSH, M., "Punishment or Protest? Understanding European Parliament Elections," *Journal of Politics*, 69 (2007), pp. 495–510; HIX, S. y MARSH, M., "Second-Order Effects plus Pan-European Political Swings: An Analysis of European Parliament Elections across Time," *Electoral Studies*, 30 (2011), pp. 4–15.

¹⁴ SCHWARZER, D., "The Euro Area Crises, Shifting Power Relations and Institutional Change in the European Union," *Global Policy*, 3 (2012), pp. 28–41.

¹⁵ HELLWIG, T., "Economic Openness, Policy Uncertainty, and the Dynamics of Government Support," *Electoral Studies*, 26 (2007), pp. 772–86.

¹⁶ PASINI, F., "Economic Stability and Economic Governance in the Euro Area: What the European Crisis Can Teach on the Limits of Economic Integration," *Journal of International Economic Law*, 16 (2013), 211–56 (p. 215).

¹⁷ DAWSON, F. y DE WITTE, F., "Constitutional Balance in the EU after the Euro-Crisis," *The Modern Law Review*, 76 (2013), pp. 817–44.

¹⁸ FABBRINI, S., *ibidem*.

sur de Europa puesto que éstos han sido los países en los la crisis ha impacto más notoriamente. España, Italia, Grecia, Italia e Irlanda son actualmente los considerados como grandes deudores y los que soportan el mayor retroceso en términos de soberanía económica. Es, por tanto, en estos países, en los que debería notarse con mayor intensidad cualquier cambio en los comportamientos de los ciudadanos. Cabría pensar que otros países podrían ser incluidos pero la discusión en profundidad de esta cuestión queda para la sección del proyecto dedicada realmente a la discusión del diseño de investigación.

2. La relación entre la Unión Europea y los votantes

A pesar de que Peter MAIR¹⁹ en uno de sus últimos trabajos rechazaba una europeización de los sistemas políticos nacionales de los Estados miembros, lo cierto es que la Unión Europea juega un papel crecientemente relevante²⁰. La Unión Europea era una institución peculiar que, tras la aprobación del Tratado de Lisboa, ha llevado la integración a un nuevo estadio. Comparada con crisis económicas anteriores, la cesión de la política monetaria ha otorgado un papel predominante a la Unión Europea.

Hasta ahora, el apoyo a la Unión Europea se había construido sobre creencias ideológicas pero también haciendo un fuerte hincapié en los beneficios de la membresía como herramienta para el progreso y la garantía de la democracia²¹. A pesar de que su funcionamiento no era exactamente democrático, dado que la percepción de las decisiones era positiva, había un consenso relativamente estable en torno a las bondades de la Unión Europea²². A partir de 2011, las actitudes de los ciudadanos empiezan a mostrar un giro hacia posturas críticas con las decisiones que se estaban adoptando. La limitación por parte de la Unión Europea de los repertorios de acción de los gobiernos nacionales no es un fenómeno nuevo, sin embargo, en este momento adopta un nuevo cariz²³, las obligaciones derivadas de la membresía requieren sacrificios importantes por parte de la población.

Este descontento podría afectar a la competición partidista, introduciendo en el debate electoral la Unión Europea, un tema que tradicionalmente estaba fuera de la misma²⁴. No

¹⁹ MAIR, P., "The Limited Impact of Europe on National Party Systems," *West European Politics*, 23 (2000), pp. 27–51.

²⁰ SCHWARZER, D., *ibidem*.

²¹ JACKSON, J.E., MACH, B.W. y MILLER-GONZALEZ, J.L., "Buying Support and Regime Change: The Evolution of Polish Attitudes towards the EU and Voting between Accession and 2008," *European Union Politics*, 12 (2011), pp. 147–67.

²² LOVELESS, M., p. 1084.

²³ NANOU, K. y DORUSSEN, H., *ibidem*, pp. 72–73; SHU, M., "Coping with a Two-Dimensional Political Space: Party Mobilisation in Referendums on European Integration," *European Journal of Political Research*, 48 (2009), pp. 397–431.

²⁴ DE VRIES, C.E., "European Union Politics Sleeping Giant: Fact or Fairytale?: How European Integration Affects National Elections," *European Union Politics*, 8 (2007), pp. 363–85; VAN DER EIJK, C. y FRANKLIN, M.N., "Potential for Contestation on European Matters at National Elections in Europe," in *European*

obstante, para que un tema adquiriera relevancia no es suficiente con que los ciudadanos estén preparados para expresar su opinión, sino que hace falta la concurrencia de algunos elementos más²⁵. En primer lugar, el tema debe presentarse como un objeto de discusión. Tres pueden ser los cauces para que se agite: porque los partidos están deseosos de abrir el debate público, porque algún actor ha decidido buscar rédito político poniendo el foco en la cuestión o porque ocurre algún evento que centra la atención de la opinión²⁶. En segundo lugar, no basta con presentar el tema como objeto de debate sino que los ciudadanos deben percibir que existe un problema definido y que les afecta²⁷. Cuando las políticas de la Unión Europea afectan a las prestaciones sociales de los ciudadanos, parece previsible que se interesen más por las políticas comunitarias. La combinación de la crisis económica, la austeridad y sus consecuencias sobre los ciudadanos europeos parecen haber abierto la ventana de oportunidad para otorgarle relevancia suficiente al tema en cuestión. No obstante, los partidos políticos son cuidadosos al posicionarse en el debate²⁸ y no están sometidos a los mismos incentivos según sean partidos con vocación de gobierno o partidos minoritarios, centrados en tareas de oposición y/o influencia en temas concretos²⁹.

La Unión Europea es un proyecto del centro político, de los grandes partidos que aspiran a formar gobierno³⁰. Estos partidos, al diseñar sus programas de gobierno, están más constreñidos que otros partidos que no deberán ponerlos en práctica nunca. No se trata tan solo de que el cumplimiento esté limitado por las contingencias de la legislatura, sino que también deben incorporar un espacio suficiente para poder incluir las políticas procedentes de acuerdos de la Unión Europea, incluso cuando no se ajusten a su ideario. La coherencia en estos partidos y la imagen de candidato solvente para asumir el gobierno de un país se construye precisamente en torno a esa idea, lo cual presenta inconvenientes puesto que no

integration and political conflict, ed. Marks y Steenbergen (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), pp. 32–50.

²⁵ CARMINES, E.G. y STIMSON, J.A., “On the Structure and Sequence of Issue Evolution,” *The American Political Science Review*, 80 (1986), pp. 901–20 (p. 902); TILLMAN, R. *ibidem*, pp. 592–593.

²⁶ BIRKLAND, T.A., “Agenda Setting, Power and Interest Groups,” in *An Introduction to the policy process. Theories, concepts and models of public policy making*, 2nd edition [Armonk (New York): M.E. Sharpe, 2005], pp. 108–37 (pp. 100–102).

²⁷ FOSSATI, D., “Economic Vulnerability and Economic Voting in 14 OECD Countries,” *European Journal of Political Research*, 52 (2013), 1–24; LEWIS-BECK, M.S. y PALDAM, M., “Economic Voting: an Introduction,” *Electoral Studies*, 19 (2000), pp. 113–21 (pp. 15–17).

²⁸ PENNING, P., “An Empirical Analysis of the Europeanization of National Party Manifestos, 1960–2003,” *European Union Politics*, 7 (2006), pp. 257–70.

²⁹ NEUMAYER, L., *ibidem*; TAGGART, P., y SZCZERBIAK, A., “Coming in from the Cold? Euroscepticism, Government Participation and Party Positions on Europe,” *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 51 (2013), pp. 17–37 (p. 18).

³⁰ KRIESI, H.P., “The Role of European Integration in National Election Campaigns,” *European Union Politics*, 8 (2007), 83–108 (pp. 926–927); MARKS, G. *et al*, “Party Competition and European Integration in the East and West: Different Structure, Same Causality,” *Comparative Political Studies*, 39 (2006), pp. 155–75.

les permite a estos partidos criticar aquellas medidas que se separan de su ideario y reducen el margen de competición con los demás partidos que aspiran al gobierno³¹.

Los partidos minoritarios o de oposición, es decir, todos aquellos que por su tamaño no pueden aspirar a formar gobierno, tan solo a ser socios de coalición o a influir en ciertos temas, tienen una mayor flexibilidad para posicionarse, porque no prevén que su acción política se vea limitada por las exigencias de gobernar un país³². La credibilidad de estos partidos no se basa en el cumplimiento de promesas electorales sino en la fidelidad a sus principios inspiradores, permitiéndoles criticar todos los problemas que tiene la integración europea sin comprometer sus resultados electorales sino más bien reforzándolos³³. Esta flexibilidad y fidelidad a sus principios les permite explotar las sombras del proyecto y atraer al electorado descontento y más crítico³⁴.

La situación hasta aquí esbozada presenta a muchos autores con incentivos variados a la hora de influir en el diseño de las políticas económicas. Esto da lugar a una difusión de la responsabilidad que dificulta al votante medio determinar a quién le corresponde la responsabilidad de un mal desempeño económico³⁵. Para los estudiosos del voto económico, el voto se explica en términos de una dinámica de premio-castigo al partido en el gobierno según la evaluación de su gestión económica del país, por lo que la cuestión de identificar responsables ha centrado su atención con especial intensidad³⁶. Los votantes no cuentan con conocimientos técnicos suficientes como para evaluar de manera independiente la situación económica, sin embargo, se sirven de la relevancia que la economía adquiere en los medios en tiempos de campaña electoral, atajos ideológicos y una definición clara de los responsables para compensar esa falta³⁷. En contextos donde es más difícil identificar un responsable de las decisiones económicas, las explicaciones económicas del voto parece que pierden fuerza, especialmente si muchos ciudadanos parecen estar de acuerdo en la mala

³¹ NANOU, K. y DORUSSEN, H., *ibidem*, pp. 76–77; NEUMAYER, L. *ibidem*, p. 155; SÁNCHEZ-CUENCA, I., “How Can Governments be Accountable if Voters Vote Ideologically?,” in *Controlling governments: voters, institutions and accountability*, ed. Maravall y Sánchez-Cuenca (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), pp. 45–81 (pp. 65–67).

³² TAGGART, P., “A Touchstone of Dissent: Euroscepticism in Contemporary Western European Party Systems,” *European Journal of Political Research*, 33 (1998), pp. 363–88 (p. 384).

³³ NANOU, K. y DORUSSEN, H., *ibidem*, pp. 77–78; TAGGART, P. *op. cit.*, p. 372.

³⁴ DE VRIES, C.E. *et al.*, *ibidem*; MARKS, H., *ibidem*, p. 168; VERNEY, S., “Euroscepticism in Southern Europe: A Diachronic Perspective,” *South European Society and Politics*, 16 (2011), pp. 1–29 (p. 6).

³⁵ DE VRIES, C.E. *et al.*, “Individual and Contextual Variation in EU Issue Voting: The Role of Political Information,” *Electoral Studies*, 30 (2011), 16–28; LEWIS-BECK, M.S. y NADEAU, R., “PIGS or Not? Economic Voting in Southern Europe,” *Electoral Studies*, 31 (2012), pp. 472–77 (p. 470).

³⁶ LEWIS-BECK, M.S. y STEGMAIER, M., “Economic Determinants of Electoral Outcomes,” *Annual Review of Political Science*, 3 (2000), 183–219 (pp. 183–184); LEWIS-BECK, M.S. y WHITTEN, G.D., “Economics and Elections: Effects Deep and Wide,” *Electoral Studies*, 32 (2013), pp. 393–95 (p. 394).

³⁷ FOSSATI, D., *ibidem*; FRAILE, M. y LEWIS-BECK, M.S., “Multi-Dimensional Economic Voting in Spain: the 2008 Election,” *Electoral Studies*, 32 (2013), pp. 465–69 (p. 465); FRAILE, M., “El Voto Económico en las Elecciones de 1996 y 2000: una Comparación,” *Revista Española de Ciencia Política*, 6 (2002), pp. 129–51 (p. 132); SÁNCHEZ-CUENCA, I., *ibidem*.

situación económica, tanto en el ámbito nacional como comunitario. Sin embargo, parece que los ciudadanos son sensibles a este reparto de competencias, lo cual podría llevar a que aquellos ciudadanos que están concediendo importancia a su valoración de la economía le den la vuelta a la dinámica de premio-castigo. Los gobiernos dejan de ser responsables del mal estado de la economía porque hay otros actores imponiendo las decisiones, de modo que los votantes tenderían a exonerarles por su gestión³⁸.

III. ¿CÓMO ESTUDIARLO?

Para estudiar las cuestiones anteriormente planteados, se utilizan datos y preguntas del Panel Electoral realizado por el CIS con motivo de las elecciones generales de noviembre de 2011 (estudios nº 2915 y 2920). Para la realización de los mismos se utilizó una muestra de 6.082 individuos.

El análisis de los datos de encuesta se hizo en dos fases. En primer lugar, se estudiaron los resultados de las elecciones nacionales y se realizaron estadísticos descriptivos bivariados para determinar si existía un grupo de ciudadanos que responsabilizara a la Unión Europea que fuera lo bastante numeroso como para que los resultados no se debieran a un defecto de la muestra. En segundo lugar, se elaboraron modelos de regresión logística. El hecho de trabajar con variables dicotómicas inducía a utilizar esta técnica. Además, permite comprobar las hipótesis planteadas en tanto que calcula la posibilidad de votar teniendo en cuenta las variables introducidas en el modelo.

La variable dependiente utilizada es el recuerdo de voto. Esta variable parte de un número de categorías excesivo para poder incluirla en el modelo, de ahí que el primer paso fuera el de reducir las categorías a los partidos mayoritarios a escala nacional (PP, PSOE e IU). Por otra parte, las hipótesis de trabajo tratan de estudiar cómo se está exigiendo responsabilidad política, lo cual exige buscar alguna formulación que permita distinguir entre partido en el gobierno y partido en la oposición. El PSOE era el partido en el gobierno en las elecciones de noviembre de 2011, de ahí que se adopte como categoría de referencia. Además de para facilitar los análisis, no todos los partidos compiten directamente con el PSOE del mismo modo. Así, se seleccionaron tan solo aquellos que son sus principales competidores: el PP como principal alternativa de gobierno e IU como partido que compete en la izquierda y que ya estaba posicionado críticamente sobre el *issue* estudiado³⁹. En la

³⁸ BELLUCCI, P., COSTA LOBO, M. y LEWIS-BECK, M.S., "Economic Crisis and Elections: The European Periphery," *Electoral Studies*, 31 (2012), 469–71 (p. 470); MENÉNDEZ, I., "Integración monetaria y rendición de cuentas en Europa, 1988-1994," *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2012, pp. 99–120 (p. 102).

³⁹ TEPEROGLOU, E. y TSATSANIS, E., *The Structure of the South European Ideological Space: Political Parties' and Voters' Preferences in Italy, Greece, Spain and Portugal before the Onset of the Sovereign Debt Crisis*, ed. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, *Working Paper Online Series*, Working Papers Online (Madrid, 2012), CXLIII, 1–51 (p. 20).

variable esto se traduce en una *dummy* que toma como variable de referencia al PSOE (0), el partido en el gobierno en las elecciones de noviembre de 2011, con los demás partidos (PP o IU, valor 1).

Las variables independientes utilizadas tienen en cuenta tanto los responsables de la crisis económica como la identificación partidista de los ciudadanos. En primer lugar, el cuestionario del CIS contaba con una pregunta en la cual los ciudadanos determinaban quién era el principal responsable de la crisis económica. Esta pregunta contaba con hasta seis categorías de respuesta: desde los ciudadanos hasta los bancos, pasando por el gobierno o la Unión Europea. En este caso, tan solo interesaba estudiar aquellos ciudadanos que responsabilizaban al gobierno o a la Unión Europea por lo que la recodificación de la variable redujo el número de categorías de respuesta a solo dos: responsabilidad del gobierno (toma valor 1) y responsabilidad de la Unión Europea y pertenencia al Euro (valor 0). En segundo lugar, la identificación partidista de los ciudadanos se midió a través de una pregunta en la que se demandaba al encuestado cuál era el partido por el que sentía una mayor simpatía. Al igual que en el caso de la variable dependiente, la variable se operacionaliza para enfrentar a los simpatizantes del partido en el gobierno (“simpatía por el PSOE” como categoría de referencia) con los simpatizantes de otros partidos.

Las variables de control utilizadas son las que habitualmente usa la teoría para los estudios sobre el voto individual⁴⁰: autopercepción ideológica y variables sociodemográficas (sexo, edad y educación).

IV. LOS VOTANTES ESPAÑOLES Y LA UNIÓN EUROPEA: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En las elecciones de 2011 y 2008 los resultados de los partidos políticos fueron los que a continuación se detallan (tabla 1).

Tabla 1. Resultados de las elecciones generales en 2008 y 2011.

	Elecciones 2011		Elecciones 2008	
	Número de votos (en miles de votos)	Porcentaje de votos	Número de votos (en miles de votos)	Porcentaje de votos
PP	10831	44.6	10278	39.9
PSOE	6974	28.7	11289	43.9
IU	1681	6.9	970	3.8
UPyD	1140	4.7	306	1.2
CiU	1014	4.1	779	3.0

⁴⁰ FRAILE, M., *ibidem*, p. 136.

Amaiur	334	1.4	-	-
EAJ-PNV	324	1.3	306	1.19
ERC	256	1.1	298	1.16
BNG	183	0.8	213	0.8
CC-NC-PNC	143	0.6	175	0.7
COMPROMÍS-EQUO	125	0.5	30	2.1
FAC	99	0.4	-	-
GBAI	42	0.2	-	-

Fuente: Ministerio del Interior.

Estos resultados quedan replicados en la muestra seleccionada para la encuesta con una desviación aproximada del 3%. Al examinar los datos totales en bruto comprobamos que la victoria del PP no se debe a que haya sido capaz de convencer a muchos más ciudadanos sino a un colapso del PSOE. El PP recibe aproximadamente 600.000 votos más en 2011 que en 2008, sin embargo, el PSOE pierde más de cuatro millones de sufragios. ¿Tan radical fue el desgaste sufrido por el PSOE en el gobierno o concurrieron factores complementarios? ¿Podría ser que se estuvieran depurando las responsabilidades del gobierno pero también de otras instituciones como plantea la hipótesis de trabajo?

Tabla 2. Distribución del recuerdo de voto según a quién se considera el principal responsable de la mala gestión de la crisis. (Porcentajes).

	PP	PSOE	IU	Total
Considera al gobierno principal responsable de la gestión de la crisis	81.8	42.9	59.8	72.1
Considera a la Unión Europea principal responsable de la gestión de la crisis	18.2	57.1	40.2	27.9
Total	100	100	100	100
Aclaración: Los resultados son significativos para un valor crítico de chi cuadrado de 0.00. Asimismo, los resultados de celda son significativos para un nivel de confianza del 99 por ciento según los residuos tipificados corregidos				

Fuente: Panel electoral del CIS para las elecciones de noviembre de 2011 (estudios 2915 y 2920).

En la segunda tabla se observan diferencias significativas entre los que responsabilizan al gobierno y los que responsabilizan a la Unión Europea de la crisis económica. Los votantes del PP, con una menor afinidad hacia el partido hasta entonces en el gobierno, son menos dados a responsabilizar a la Unión Europea de la crisis. Sin embargo, entre los

votantes del PSOE y de IU esta actitud tiene más defensores. Particularmente los votantes del PSOE parecen inclinados a exonerar de responsabilidad a su gobierno⁴¹.

Con las variables disponibles, lo adecuado es elaborar varios modelos de regresión logística que permita comprobar si las hipótesis propuestas tienen alguna capacidad para explicar el voto de los ciudadanos en las elecciones de noviembre de 2011. Las variables introducidas son las descritas en el anteriormente.

La variable dependiente toma el recuerdo de voto para construir una dicotomía entre el voto a los principales partidos de oposición y el voto al partido que en ese momento se encontraba en el gobierno: “voto al PP frente a voto al PSOE” para el primer modelo y “voto a IU frente a voto al PSOE” para el segundo modelo (en ambos casos el voto al PSOE es la categoría de referencia).

Las variables independientes son la responsabilidad atribuida por la gestión de la crisis (“responsabilidad del gobierno frente a responsabilidad de la Unión Europea”) y simpatía por el partido en el gobierno frente a la simpatía por otros partidos (categoría de referencia es la simpatía por el PSOE).

Por añadidura, para el tercer modelo y el sexto se calcula un término de interacción que incluye las dos variables independientes. El término de interacción es particularmente interesante en el Modelo 6 (tabla 4), en el que todos los votantes examinados se autoubican en la izquierda del espectro ideológico. Controlando por el término de interacción es razonable pensar que se puede detectar a aquellos votantes que pretenden exonerar al gobierno de la gestión realizada durante la crisis. Introducirla en el modelo permite observar el comportamiento de los votantes cuando ambas variables actúan conjuntamente. Desde el punto de vista teórico, permitiría separar, dentro de los votantes críticos, a los que son particularmente afines al partido en el gobierno de los que no lo son y, por tanto, más sensibles a las explicaciones del PSOE, serían más proclives a responsabilizar a la Unión Europea de la mala gestión realizada.

⁴¹ MENÉNDEZ, I., *ibidem*.

Tabla 3. Modelos de regresión tomando el voto a PP frente al voto al PSOE como variable dependiente.

Variables	Modelo 1 (voto PP-PSOE sin responsabilidad)	Modelo 2 (voto PP-PSOE sin interacción)	Modelo 3 (voto PP-PSOE con interacción)
Sexo ^a	0.364 (0.112)	0.252 (0.190)	0.253 (0.190)
Edad	0.001 (0.004)	0.010 (0.006)	0.009 (0.006)
Educación ^b			
Sin estudios	-2.833 (0.313)	-0.999 (0.466)*	-1.009 (0.466)*
Primarios	-0.020 (0.170)	-0.714 (0.310)*	-0.714 (0.309)*
Secundarios	-0.006 (0.223)	-0.101 (0.440)	-0.881 (0.441)
Formación Profesional	0.135 (0.207)	-0.481 (0.365)	-0.482 (0.365)
Ideología	0.778 (0.045)***	0.484 (0.063)***	0.485***
Responsabilidad por la crisis económica ^c	-	-1.263 (0.194)***	-1.170 (0.270)***
Simpatía por partido político ^d	-2.493 (0.125)***	-2.475 (0.204)***	-2.400 (0.254)***
Interacción (responsabilidad por la crisis*simpatía part. pol.)	-	-	-0.190 (0.390)
N	2815	1355	1355
Pseudo r ²	0.5087	0.4846	0.4846

Aclaraciones: *** Estadísticamente significativo al nivel 0,00; ** estadísticamente significativo al nivel del 0,01; * estadísticamente significativo al nivel del 0,05. Entre paréntesis figuran los errores estándar.

^a La categoría de referencia para esta variable es mujer (0).

^b La categoría de referencia para esta variable es “estudios universitarios” (5).

^c La categoría de referencia de esta variable es “la responsabilidad principal de la crisis corresponde al gobierno” (0) frente a los que responsabilizan a la Unión Europea (1).

^d La categoría de referencia es “simpatía por otros partidos” (0) frente a los que simpatizan con el PSOE (1)

Fuente: Elaboración propia a partir del panel electoral del CIS (estudios 2915 y 2920).

En la Tabla 3 se describe el modelo resultante de enfrentar a aquellos que votaron al PP frente a aquellos que votaron al PSOE. En las elecciones de noviembre de 2011, más de un 70% de los ciudadanos se decantaron por alguna de estas dos opciones, un porcentaje relevante de la población estudiada. Al introducir la variable relacionada con la exigencia de responsabilidad, esta es estadísticamente significativa para una confianza superior al 99%. Es cierto que del modelo 1 al modelo 2 se reduce la pseudo r² pero esta reducción debe matizarse a la luz de la reducción de la n de un modelo a otro. En otras palabras, a pesar de todos los matices, los ciudadanos votaron teniendo en cuenta el papel que la Unión Europea había jugado en la gestión de la crisis económica. Aquellos ciudadanos que tenían una mayor probabilidad de votar al PP y que se sentían menos cercanos al PSOE, tenían una mayor probabilidad de valorar críticamente al gobierno y, tanto, de no responsabilizar

a la Unión Europea de la crisis económica. En este caso, como se preveía, el término de interacción no es significativo dentro del modelo de regresión porque los casos presentan notables diferencias entre sí que lo hacen innecesario.

Tabla 4. Modelos de regresión tomando el voto a IU frente al voto al PSOE como variable dependiente.

Variables	Modelo 4 (voto IU-PSOE sin responsabilidad)	Modelo 5 (voto IU-PSOE sin interacción)	Modelo 6 (voto IU-PSOE con interacción)
Sexo	0.455 (0.159)	0.145 (0.332)	0.190 (0.334)
Edad	-0.004 (0.005)	0.010 (0.011)	0.011 (0.011)
Educación			
1	-1.468 (0.494)**	-2.145 (0.915)*	-2.191 (0.911)*
2	-1.054 (0.209)***	-1.383 (0.486)**	-1.432 (0.490)**
3	-0.479 (0.259)	0.175 (0.671)	0.169 (0.674)
4	-0.310 (0.207)	-0.198 (0.523)	-0.261 (0.527)
Ideología	0.778 (0.045)***	-0.527 (0.108)***	-0.535 (0.109)***
Responsabilidad por la crisis económica	-	-0.418 (0.330)	-0.091 (0.422)
Simpatía por partido político	-2.493 (0.125)***	-2.949 (0.351)**	-2.579 (0.448)***
Interacción (responsabilidad por la crisis* simpatía part. pol.)	-	-	-0.829 (0.676)
N	1455	406	406
Pseudo r ²	0.3180	0.3547	0.3586

Aclaraciones: *** Estadísticamente significativo al nivel 0,00; ** estadísticamente significativo al nivel del 0,01; * estadísticamente significativo al nivel del 0,05. Entre paréntesis figuran los errores estándar.

^a La categoría de referencia para esta variable es mujer (0).

^b La categoría de referencia para esta variable es “estudios universitarios” (5).

^c La categoría de referencia de esta variable es “la responsabilidad principal de la crisis corresponde al gobierno” (0) frente a los que responsabilizan a la Unión Europea (1).

^d La categoría de referencia es “simpatía por otros partidos” (0) frente a los que simpatizan con el PSOE (1)

Fuente: Elaboración propia a partir del panel electoral del CIS (estudios 2915 y 2920).

En la cuarta tabla se describen los modelos resultantes de enfrentar aquellos votantes que se decantaron por el PSOE o IU. Aquí se agudiza el problema anteriormente mencionado, el número de casos se reduce mucho y, sin embargo, la pseudo r² se incrementa ligeramente. Esto se produce porque los ciudadanos introducidos en este modelo son más

parecidos entre sí ideológicamente (todos se autoubican fundamentalmente en la mitad izquierda del espectro ideológico). Entre estos votantes, la Unión Europea pierde su peso como factor decisorio del voto de los ciudadanos frente a la simpatía por el PSOE. Ni siquiera controlando por el término de interacción que incluye la responsabilidad de la crisis económica y la simpatía partidista, se manifiesta en este grupo de votantes una motivación distinta de los factores ideológicos.

A la luz de las hipótesis planteadas los resultados son sorprendentes. Los ciudadanos evalúan a sus políticos y a la Unión Europea ante la cita electoral aunque no todos lo hacen de igual modo o en la misma medida. La Unión Europea es tenida en cuenta fundamentalmente por aquellos ciudadanos con mayor probabilidad de votar al PSOE que al PP. No ocurre lo mismo cuando se enfrenta la posibilidad de votar a IU frente a la de votar al PSOE. Parece plausible considerar que el PSOE ha utilizado con cierta eficacia el argumento exoneratorio⁴². Aquellos votantes que sentían una mayor afinidad hacia el PSOE, parecen haber sido más sensibles al mensaje de que su gobierno tenía unas muy limitadas posibilidades de acción como consecuencia de los mandatos europeos. Sin embargo, esta crítica a la Unión Europea no ha sido aprovechada igualmente por IU. Este partido tenía una buena oportunidad para capturar votantes descontentos con el PSOE y con IU gracias a que ya se encontraba posicionado críticamente respecto de la Unión Europea⁴³. A la luz de los resultados parece que no aprovechó esta oportunidad.

V. CONCLUSIÓN

Al principio de este trabajo, la propuesta era responder preguntas bastante ambiciosas. En un contexto novedoso en el que la Unión Europea adquiere un papel crecientemente activo pero siempre limitado y retrasado por el comportamiento de sus miembros, ¿le atribuyen los ciudadanos responsabilidad por su gestión de la crisis económica? Hasta ahora la literatura había demostrado que la Unión Europea afectaba a la oferta política limitando el rango de medidas disponibles para atacar un problema⁴⁴. La propuesta en este caso trata de ir un paso más allá, ¿tuvieron en consideración los ciudadanos españoles a la Unión Europea cuando votaron en noviembre de 2011? El resultado de los análisis realizados manifiesta que lo hicieron de alguna forma.

Al enfrentar a votantes del PP y del PSOE, los que tenían mayor probabilidad de responsabilizar a la Unión Europea en mayor medida que al gobierno de la crisis económica. ¿Es esto un pequeño éxito para el PSOE? Aunque los resultados fueran catastróficos, la respuesta es afirmativa. Consiguieron convencer a aquellos que sentían mayor afinidad por el partido de que lo hicieron todo lo bien que se lo permitió el complejo contexto que

⁴² MENÉNDEZ, I., *ibidem*.

⁴³ TEPEROGLOU, E. y TSATSANIS, E., *ibidem*.

⁴⁴ MAIR, P., *ibidem*; SHU, M. *ibidem*; NANOU, K., y DORUSSEN, H., *ibidem*.

rodea a la política económica. Sin embargo, el mismo fenómeno no se da al comparar a los votantes del PSOE con los de IU. Aquí la Unión Europea pierde significatividad. Dado que existe un volumen significativo de votantes críticos con la Unión Europea, no deja de ser llamativo que IU no tratara de aprovechar su ventaja. Hace tiempo que se ha posicionado críticamente en lo tocante al proyecto comunitario y no parece que haya sacado ningún rédito electoral de ello, lo cual podría haber mejorado aún más sus resultados electorales.

Esta investigación tiene problemas y debilidades, no cabe duda, pero abre la puerta a nuevas preguntas y futuros estudios. Sin ningún mecanismo directo, ¿cómo expresarán los ciudadanos su evaluación de la actuación de la Unión Europea? ¿Podrá IU beneficiarse en próximas convocatorias electorales de su postura crítica respecto de la Unión Europea? ¿Cambiará la postura de los partidos mayoritarios en esta materia para conservar el voto de los descontentos? Y por último pero no menos interesante, ¿asistimos a una europeización del panorama político nacional o es tan solo una situación coyuntural debida a la crisis económica?

VI. BIBLIOGRAFÍA

- AYALA, E., *The Political Repercussions of the Crisis: Democratic Legitimacy in Europe*, ed. Sartorius y Witte, *The State of the European Union. The failure of austerity* (Madrid: Fundación Alternativas y Friedrich Eberts Stiftung, 2012), pp. 39-51.
- BELLUCCI, P., COSTA LOBO, M., y LEWIS-BECK, M.S. "Economic Crisis and Elections: The European Periphery," *Electoral Studies*, 31 (2012), 469-71.
- BICKERTON, C. J., *European Integration: From Nation-States to Member States*, 1st edn. (Oxford: Oxford University Press, 2013).
- BIRKLAND, T. A., "Agenda Setting, Power and Interest Groups," in *An Introduction to the policy process. Theories, concepts and models of public policy making*, 2nd editio [Armonk (New York): M.E. Sharpe, 2005], pp. 108-37.
- BOSCO, A., y VERNEY, S., "Electoral Epidemic: The Political Cost of Economic Crisis in Southern Europe, 2010-11," *South European Society and Politics*, 17 (2012), 129-54.
- CARMINES, E.G., y STIMSON, J.A., "On the Structure and Sequence of Issue Evolution," *The American Political Science Review*, 80 (1986), 901-20.
- DAWSON, M., y DE WITTE, F., "Constitutional Balance in the EU after the Euro-Crisis," *The Modern Law Review*, 76 (2013), 817-44.
- DE VRIES, C.E., "European Union Politics Sleeping Giant: Fact or Fairytale?: How European Integration Affects National Elections," *European Union Politics*, 8 (2007), 363-85.

- DE VRIES, C.E., VAN DER BRUG, W., VAN EGMOND, M.H. y VAN DER EIJK, C., "Individual and Contextual Variation in EU Issue Voting: The Role of Political Information," *Electoral Studies*, 30 (2011), 16-28.
- DÍEZ MEDRANO, J., *Framing Europe Attitudes to European Integration in Germany, Spain and the United Kingdom, Princeton studies in cultural sociology* (Oxford: Princeton University Press, 2003).
- FABBRINI, S., "Intergovernmentalism and its Limits: Assessing the European Union's Answer to the Euro Crisis," *Comparative Political Studies*, 46 (2013), 1003-29.
- FOSSATI, D., "Economic Vulnerability and Economic Voting in 14 OECD Countries," *European Journal of Political Research*, 52 (2013), 1-24.
- FRAILE, M., "El Voto Económico en las Elecciones de 1996 y 2000: una Comparación," *Revista Española de Ciencia Política*, 6 (2002), 129-51.
- FRAILE, M., y LEWIS-BECK, M.S., "Multi-Dimensional Economic Voting in Spain: The 2008 Election," *Electoral Studies*, 32 (2013), 465-69.
- HELLWIG, T., "Economic Openness, Policy Uncertainty, and the Dynamics of Government Support," *Electoral Studies*, 26 (2007), 772-86.
- HIX, S., y MARSH, M. "Punishment or Protest? Understanding European Parliament Elections," *Journal of Politics*, 69 (2007), 495-510.
- , "Second-Order Effects plus Pan-European Political Swings: An Analysis of European Parliament Elections across Time," *Electoral Studies*, 30 (2011), 4-15.
- JACKSON, J.E., MACH, B.W. y MILLER-GONZALEZ, J.L., "Buying Support and Regime Change: The Evolution of Polish Attitudes towards the EU and Voting between Accession and 2008," *European Union Politics*, 12 (2011), 147-67.
- KRIESI, H.P., "The Role of European Integration in National Election Campaigns," *European Union Politics*, 8 (2007), 83-108.
- LAFFAN, B., "Testing Times: The Growing Primacy of Responsibility in the Euro Area," *West European Politics*, 37 (2014), 270-87.
- LEWIS-BECK, M.S. y STEGMAIER, M., "Economic Determinants of Electoral Outcomes," *Annual Review of Political Science*, 3 (2000), 183-219.
- LEWIS-BECK, M.S. y PALDAM, M., "Economic Voting: An Introduction," *Electoral Studies*, 19 (2000), 113-21.
- LEWIS-BECK, M.S., y NADEAU, R., "PIGS or Not? Economic Voting in Southern Europe," *Electoral Studies*, 31 (2012), 472-77.

- LEWIS-BECK, M.S., y WHITTEN, G.D., "Economics and Elections: Effects Deep and Wide," *Electoral Studies*, 32 (2013), 393-95.
- LOVELESS, M., "Agreeing in Principle: Utilitarianism and Economic Values as Support for the European Union in Central and Eastern Europe," *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 48 (2010), 1083-1106.
- MAIR, P., "The Limited Impact of Europe on National Party Systems," *West European Politics*, 23 (2000), 27-51.
- MARKS, G., HOOGHE, L., NELSON, M., y EDWARDS, E., "Party Competition and European Integration in the East and West: Different Structure, Same Causality," *Comparative Political Studies*, 39 (2006), 155-75.
- MENÉNDEZ, I., "Integración Monetaria y Rendición de Cuentas en Europa, 1988-1994," *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2012, 99-120.
- MUÑOZ, J., ANDUIZA, E. y RICO, G., "Empowering Cuts? Austerity Policies and Political Involvement in Spain," in *Feedback? How Welfare States shape the democratic public*, ed. Kumlin y Stadelmann-Steffen (Cheltenham: Edward Elgar Publishing Limited, 2014).
- NANOU, K., y DORUSSEN, H., "European Integration and Electoral Democracy: How the European Union Constrains Party Competition in the Member States," *European Journal of Political Research*, 52 (2013), 71-93.
- NEUMAYER, L., "Euroscepticism as a Political Label: The Use of European Union Issues in Political Competition in the New Member States," *European Journal of Political Research*, 47 (2008), 135-60.
- PASINI, F., "Economic Stability and Economic Governance in the Euro Area: What the European Crisis Can Teach on the Limits of Economic Integration," *Journal of International Economic Law*, 16 (2013), 211-56.
- PENNINGS, P., "An Empirical Analysis of the Europeanization of National Party Manifestos, 1960-2003," *European Union Politics*, 7 (2006), 257-70.
- PÉREZ-NIEVAS, S. (coord.), *Las Consecuencias de la Crisis Económica en la Democracia Española: Legitimidad, Insatisfacción y Desafección* (Madrid, 2013).
- SÁNCHEZ-CUENCA, I., "How Can Governments Be Accountable if Voters Vote Ideologically?," in *Controlling governments: voters, institutions and accountability*, ed. Maravall y Sánchez-Cuenca (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), pp. 45-81.
- SCHWARZER, D., "The Euro Area Crises, Shifting Power Relations and Institutional Change in the European Union," *Global Policy*, 3 (2012), 28-41.

- SHU, M., "Coping with a Two-Dimensional Political Space: Party Mobilisation in Referendums on European Integration," *European Journal of Political Research*, 48 (2009), 397-431.
- TAGGART, P., "A Touchstone of Dissent: Euroscepticism in Contemporary Western European Party Systems," *European Journal of Political Research*, 33 (1998), 363-88.
- TAGGART, P., y SZCZERBIAK, A., "Coming in from the Cold? Euroscepticism, Government Participation and Party Positions on Europe," *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 51 (2013), 17-37.
- TEPEROGLOU, E., y TSATSANIS, E., *The Structure of the South European Ideological Space: Political Parties' and Voters' Preferences in Italy, Greece, Spain and Portugal before the Onset of the Sovereign Debt Crisis*, ed. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, *Working Paper Online Series*, Working Papers Online (Madrid, 2012), CXLIII, 1-51.
- TILLMAN, R., "The European Union at the Ballot Box? European Integration and Voting Behavior in the New Member States," *Comparative Political Studies*, 37 (2004), 590-610.
- VAN DER EIJK, C. y FRANKLIN, M.N., "Potential for Contestation on European Matters at National Elections in Europe," in *European integration and political conflict*, ed. Marks y Steenbergen (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), pp. 32-50.
- VAN MIDDELAAR, L., *El Paso Hacia Europa. Historia de Un Comienzo*, 1st edn. (Madrid: Galaxia Gutenberg, 2013).
- VERNEY, S., "Euroscepticism in Southern Europe: A Diachronic Perspective," *South European Society and Politics*, 16 (2011), 1-29.
- WEBER, T., "Exit, Voice, and Cyclicity: A Micrologic of Midterm Effects in European Parliament Elections," *American Journal of Political Science*, 55 (2011), 907-22.

